

## Luces de Bengala en Navidad

Es un cuento de Lilia Ramos

(Del cuaderno 10 cuentos para ti, por Lilia y Anita Ramos. San José, Costa Rica).

La pequeña Lucila, de nueve años, sentía un placer inmenso, talvez el único en su vida triste, al recordar el tiempo feliz que había pasado con su bondadosa mamá.

—Hago bien en seguir sus consejos; es verdad que sufro mucho, pero siento una gran satisfacción cuando veo que soy una chiquita trabajadora, limpia y servicial—reflexionaba la buena niña.

¡Cuántas veces penas muy hondas vienen a turbar el alma de Lucila! Es durísimo el trabajo de cada día y no siempre le depara el reconocimiento de la vecina que, al morir su madre, la llevó a su casa. Juana es buena y cariñosa; comparte con ella su pan y sus cosas, pero los crueles trajines que sufre el que lucha para ganar apenas el sustento, la ponen de un genio insoportable. Ocasiones hay en que la golpea por no haber vendido todo lo que lleva en su canasta.

Se acerca la Nochebuena. Juana pensó que Lucila haría bien en llevar una caja que contuviera campanitas, nieve, pastoras, musgo y los mil adornos más con que suelen engalanar los arbolitos de navidad. La niña aceptó gustosa, porque esa innovación ponía su nota alegre en aquella canasta llena de cosas comibles que le era prohibido tocar. En su mano izquierda también podría llevar unas luces de Bengala que tanto gustan a los niños.

La noche del 24, Lucila se lanzó a la calle con su vasta provisión. Era inteligente y había inventado nombres para designar lo más común.

—Chincolillos calientes y alcaroques sabrositos!—gritaba por la avenida llena de luz y alegría de gentes. Y todos en tropel acudían ante la novedad de algo delicioso anunciado por niña tan linda.

—Campánulas y cerinas para el árbol de su hijito! Luces de Bengalaaaaa!!!

Ya sus piecitos se negaban a sostenerla y su voz cálida y musical era un vago susurro, cuando la canasta y la caja quedaron vacías. Sus manos finas y largas apenas sostenían las luces de Bengala.

—Ha sido magnífica la venta. Por muchas cosas me dieron más dinero del que pedía. Y por eso no hago mal en darme el gusto de quemar tres de estas lucecitas que me quedan. Es muy tarde ya, pero antes de regresar quiero ver siquiera algunas ventanas en que hay tantos juguetes que quisiera para mí y para lo huérfanos que pasan tristes sus navidades—iba diciéndose la graciosa Lucila.

Sólo una vitrina inmensa logró ver. El frío sacudía su cuerpo y el cansancio la dominaba.

—Caballero, por favor, enciéndame esta lucecita!

Y acurrucada en un rincón, Lucila contemplaba la claridad viva y coloreada que la obligó a entrecerrar sus ojos garzos.

Entonces... Primeramente la invadió un bienestar nunca sentido: el hambre, el frío, el cansancio, habían huído como por encanto. Luego oyó, sí, la voz dulce y cariñosa de su madre que la envolvía en un arrullo acariciador.

—¿Recuerdas, hijita, la sortija que poco antes de morir puse en tu dedo anular?

—Sí, mamá querida. Donde la pusiste, ahí quedó para siempre. Es mi compañera inseparable; es mi amiga fiel. ¡vieras cuántas veces le

confío mis penas! Tuve la mala suerte de perder la piedra que la adornaba.

—No te preocupes: lo que vale es el anillo porque es mágico. La piedra está en poder de un matrimonio sin hijos que se pondrá muy feliz si te vas a vivir con él.

—¿Y dónde viven, mamá?

—Una voz lejana y extraña me contó lo que te he dicho y algo más... Sé que te será fácil encontrar esas buenas gentes, pero ignoro dónde están. Un temblor fuerte en tus manos y un zumbido en la cabeza te indicarán la proximidad de la piedra que vendrá a colocarse en tu anillo.

—¿Puedes besarme, mamá querida?

Un suave rumor fué la única contestación a la pregunta de la preciosa Lucila.

Un suspiro hondo y prolongado la estremeció. En seguida sintió que su anillo crecía, crecía, y se iba a rodear suavemente su cintura para hacerla emprender un vuelo delicioso.

—¡Qué maravillas ven mis ojos! Si estaré en un país lejano donde todo es distinto a lo que siempre miro! No hay techos y por eso logro ver lo que sucede en todas las casas: árboles de navidad llenos de adornos, paquetes con brillantes papeles de colores, rostros alegres, mucha luz, niños en rondas dichosas, manjares riquísimos. No es esto lo que he visto en otras No-



(Ilustración de Anita Ramos)

chebuenas en mi barrio ni lo que ví al recorrer las calles... Es la felicidad; es lo que tantas veces he soñado despierta... Pero... qué pasa? Mis zumba y ... Ah!—gritó feliz Lucila—¡Ah, es la piedra que me atrae; es el anillo que me lleva a la dicha!

Y sus ojos asombrados vieron un salón resplandeciente de luces multicolores y sus oídos percibieron una música jamás escuchada. El descenso fué lento. Y como en los cuentos de hadas, surgieron ante sus ojos Alejo y Delmira, los seres que le brindarían casi tanta ternura como la que le había brindado su madre. Y hadas y duendes y gnomos y niños en algarabía creciente, bailaban al compás de la Danza de los Juguetes, alrededor del más rico árbol de navidad...

## Tome y lea

Libros que pueden interesarle:

- Angelo Aldrighetti: *Técnica bancaria*. . . .  
 ₡ 4.75.
- Waldo Frank: *Rumbos para América*. Nuestra misión en el Nuevo Mundo. ₡ 5.00.
- Manuel G. Prada: *Bajo el oprobio*. ₡ 3.00.
- Luis Alberto Sánchez: *Breve tratado de Literatura General* y notas sobre literatura nueva. ₡ 2.50.
- Arthur Birnie: *Historia Económica de Europa*. 1760-1933. ₡ 9.00.
- Richardo V. Strigl: *Curso medio de Economía*. ₡ 9.50.
- Henri Pirenne: *Historia Económica y Social de la Edad Media*. ₡ 5.00.
- G. P. Gooch: *Historia contemporánea de Europa*. 1878-1919. ₡ 12.00.
- John Milton: *Areopagítica*. ₡ 3.25.
- Alfonso Reyes: *Capítulos de Literatura Española*. (Arcipreste de Hita, Lope de Vega, Ruiz de Alarcón, Gracián, etc.). ₡ 5.00.
- Edward G. Kirkland: *Historia Económica de Estados Unidos*. ₡ 22.00.
- J. Schlumberger: *La paternidad inquieta*. Novela en tres actos. ₡ 1.50. Pasta ₡ 3.00.
- Rudolf Stammler: *Doctrinas modernas sobre el Derecho y el Estado*. ₡ 3.00.
- Dr. Julio Bejarano: *El problema social de la lepra*. ₡ 3.00.
- Dr. Julio Bejarano: *Enfermedades venéreas*. Ensayo de divulgación. Mecanismo de contagio, importancia social, métodos profilácticos. ₡ 3.50.
- Emilio Prados: *Memoria del olvido* (Poemas). ₡ 3.50.
- Juan Luis Vives: *Concordia y Discordia*. Un vol. pasta. ₡ 14.00.
- P. L. Landsberg: *Experiencia de la muerte y La libertad y la gracia en San Agustín*. . . .  
 ₡ 3.50.
- Franz Borkenau: *Pareto*. ₡ 6.00.
- Adam Smith: *Teoría de los sentimientos morales*. ₡ 4.00.
- Henry N. Braislford: *Shelley, Godwin y su círculo*. ₡ 3.45.
- J. M. Bury: *La libertad de pensamiento*. . .  
 ₡ 3.75.
- Benjamin Franklin: *Autobiografía y otros escritos*. Traducción de León Felipe. ₡ 4.00.
- Utopías del Renacimiento*. Tomás Moro: *Utopía*. Campanella: *La Ciudad del Sol*. Francis Bacon: *Nueva Atlántida*. ₡ 6.00.
- Thomas Mann: *Carlota en Weimar*. Novela. ₡ 6.00.
- G. P. Gooch: *Historia e historiadores en el Siglo XIX*. ₡ 15.00.
- Manuel González Prada: *Grafitos* (Verso) ₡ 5.00.
- Armand Cuvillier: *Proud'hon*. ₡ 6.00.
- F. C. Bartlett: *La propaganda política* . . .  
 ₡ 2.70.
- Husserl: *Meditaciones Cartesianas*. Prólogo y traducción de José Gaos. ₡ 4.00.
- Joseph E. Davies: *Misión en Moscú*. . . .  
 ₡ 10.50.
- Oscar Bustos A.: *El método global en la enseñanza de la lectura y escritura*. ₡ 3.00.

Con el Adr. del Rep. Amer. los consigue. Calcule e dólar a ₡ 5.00.